

“Confusión, Infusión, Fusión y Fisión”. El sionismo en el Flamenco

Javier Latorre. Coreógrafo y Profesor de Flamenco del Conservatorio Superior de Danza de Málaga

Quisiera empezar estableciendo una escala que me permita explicar, sionistamente, aunque este término me produzca escalofríos, lo que todas estas “siones” me inspiran y lo que significan para mí.

- “**Confusión**”, o el estadio más lamentable del “sionismo flamenco”, cuya misma definición describe lo que pasa cuando dos o más supuestos artistas de supuestos estilos se confabulan para pergeñar un supuesto “algo”.
- “**La infusión**”, cuando dos estilos se unen, con el predominio clave de uno sobre el otro; un ejemplo podría ser el tema de Morente con las “Voces Búlgaras”, donde el flamenco es el foco de atención y las “Voces Búlgaras” sirven de sostén melódico, de fondo a la voz de Morente, donde un estilo es infundido por otro.
- “**La fusión**”, cuando dos estilos encaran, se muestran al mismo nivel, de igual a igual, ocupando cada uno su espacio y teniendo el mismo protagonismo, pero nunca intentando sintetizarse, ni intercambiar papeles, como ocurría en los conciertos de Paco de Lucía con Al Di Meola y John McLaughlin.
- “**La fisión**”, el estadio más sublime. Al igual que en física, define el estallido, la explosión de algo nuevo.

El resultado de la unión, infusión, fusión, síntesis, asunción y asimilación de lenguajes, estilos y formas diferentes, dan como resultado una obra maestra, algo nunca visto ni oído, pero puro (más adelante hablaré sobre la pureza).

Por poner algunos ejemplos, de los pocos que hay, sirvan: “*Medea*”... “*La leyenda del tiempo*”... y “*Omega*” o “*Paco de Lucía interpreta a Falla*”... Siguiendo la “escala sionista” y aplicando un porcentaje equivalente, yo diría que hay un 90% de confusión, un 9% de infusión y fusión y un 1% de fisión, porcentaje directamente proporcional a la calidad artística de los responsables de las creaciones o engendros.

Hay que buscar pues, los resultados en los individuos, no en las etiquetas ni en las corrientes que tratan de colectivizar al artista, sobre todo, porque un verdadero artista es “incolectivizable”.

El artista está en permanente búsqueda y la música y la danza son idiomas universales, por lo que, en un mundo cada vez más abierto y más cercano, más facilidades tiene el artista para acercarse a otras culturas y beber de ellas, cosa que es su derecho y en mi opinión su obligación y su devoción.

Nadie ha sabido ni podido explicar aún de donde procede el flamenco y casi todo el mundo coincide y admite diversos orígenes y procedencias, y producto de todas esas mezclas es el “Flamenco Puro” que ha llegado hasta nuestros días.

Concepto de Pureza

Aplicamos el término “pureza” para definir muchas cosas diferentes, y en el flamenco sobre todo, para dogmatizar y descalificar. ¿Quién tiene la sabiduría absoluta, la edad necesaria, el respeto unánime e indiscutible, para afirmar lo que es puro y lo que no? La única pureza, a mi juicio, reside en el alma y es intangible. Y si la consideramos tangible, las dos vertientes que en mi opinión tiene la pureza, son a cada cual más peligrosas:

- La **excluyente**, que exige pureza de sangre, de raza, de religión y sobre todo de cuentas corrientes que ha provocado guerras, conflictos y desigualdades a lo largo de la historia, y
- La **endogámica**, que puede provocar serios problemas mentales e incluso la desaparición de una especie o una cultura.

Individualidad

Es el único privilegio real al que puede aspirar un artista, su único patrimonio. Ser único. No conozco a ningún “grande” que se reconozca como perteneciente a una “escuela” o a una “corriente única”, sino producto de mil escuelas y mil corrientes pasadas por el tamiz de una gran personalidad propia. No hay que confundir pureza con imitación, o lo que es peor, con clonación.

Formación y Conocimientos

Dejemos claro un concepto básico: No existe el arte sin el genio y no hay forma posible de expresar el genio sin el dominio absoluto de la técnica. Genio y técnica son indisolubles para crear un todo.

¿Cuántas veces hemos oído la famosa frase: “La técnica te quita pureza, o “flamencura”, o arte”? y yo me pregunto: ¿La técnica piensa, o esta frase se ha acuñado porque hay una gran mayoría que se esconde detrás de la técnica porque no tiene nada que contar o transmitir?

¿O cuántas veces hemos visto en cualquier bar de Jerez a alguien que se pega una “pataíta” genial, que, por desgracia dura diez segundos y luego se acabó? ¿Y a cuántos profesionales oímos criticar la técnica porque ellos no la tienen y son incapaces de meterse en el estudio ocho horas al día, cambiar sus esquemas y evolucionar?

¿Alguien discute la “flamencura” de Paco de Lucía, de Enrique Morente, de Antonio Gades, todos ellos dominadores absolutos de la técnica?

El dominio total de la técnica al arte, es lo que el dinero a la vida: si lo tienes ya no te tienes que preocupar de él y te puedes dedicar a lo importante. A mayor conocimiento, mayor lenguaje y mayor control técnico; mayores inquietudes, mayor curiosidad y mayor capacidad. Resultado: mayores obras y mayores vacíos, o sea, el estado ideal de un artista.

Si unimos los tres primeros apartados, es decir:

- Pureza ética y de espíritu
- Individualidad y personalidad única
- Formación y dominio técnico

tendremos como resultado un grandísimo artista en cualquier disciplina con acceso directo a la “fisión”.

Críticos y Puristas

Es curioso, pero los que más ponen en tela de juicio, más dogmatizan y más descalifican, suelen ser los que no han pisado nunca un escenario, los que no han visto nunca un ensayo y desconocen el proceso de creación, o los que no han salido nunca de su “hábitat” y ante lo que desconocen se asustan y se defienden atacando.

Muchas veces he visto y sufrido en propias carnes, cómo periodistas de sucesos o deportes hacían la crítica de un espectáculo porque el de cultura estaba en otro sitio; he visto a críticos de flamenco salirse del teatro recién comenzada la función, y al día siguiente he visto su crítica publicada. He leído tantas veces “hizo mal la *Malagueña del Mellizo*”. Seguramente hacerla bien, será calcarla. Pero yo pienso, para hacer la “del Mellizo” ya estaba “el Mellizo”; además, se pueden hacer recreaciones o versiones inspiradas en..., y sobre todo pienso en cuántos puristas y críticos de la época del Mellizo lo pusieron verde por inventar una Malagueña de nuevo cuño.

La historia nos demuestra que muchas obras consideradas herejías en su tiempo, veinte años después son clásicos de referencia. El problema no es qué se hace, sino quién lo hace y con qué argumentos. Un cantaor y un guitarrista haciendo una “soleá” pueden resultar impuros y desagradables, dependiendo de quienes sean; sin embargo, no detecto ninguna impureza cuando oigo a Morente con Lagartija Nick, a Paco de Lucía con Chick Corea o a Camarón con el shitar de Gualberto.

Tanto a críticos como a puristas cabe pedirles más amplitud de miras, más formación y más información.

Medios de Comunicación Generales

En los tiempos que corren, la mayoría de veces para mal, sobre todo en lo que a flamenco se refiere, los medios de comunicación ejercen una gran influencia. Si en los medios especializados la formación

y el rigor son escasos, en los medios generalistas son inexistentes, por lo que la información que se transmite es toda, salvo la artística.

En este país, con un estómago resistente y una ausencia total de talento, vergüenza y conciencia, puedes pasar años llenando teatros, con la connivencia cuando no con la complicidad de instituciones públicas y privadas, lobbys y gurús culturales, y con el altavoz impagable de esos medios, sobre todo la Televisión, sin criterio alguno, que venden como fusión o como flamenco, lo que tan sólo tiene como base y argumentos, escándalos ajenos al arte.

¿Qué es el flamenco?

Cada vez me convengo más de que el flamenco no es una cuestión de formas sino de fondo. Creo que flamenco se es, y se exprese como se exprese, siempre será flamenco lo que salga de un flamenco. Clásicos como *Medea*, *Don Juan* o *Rinconete* y *Cortadillo* se han hecho flamencos cuando han sido contados y hechos por flamencos, por lo tanto, insisto en la individualidad y ubico la “flamencura” en la persona, no en el procedimiento y las formas.

Nuevo Flamenco

No deja de ser una etiqueta, y yo, por mi condición de artista, huyo de las etiquetas. No creo en el nuevo flamenco como una corriente artística. Creo en nuevos artistas y en la evolución de los existentes. Lo del nuevo flamenco, al igual que Flamenco-fusión o Flamenco-Chill-out, etc., es una estrategia de compañías y medios para vender como flamenco desde Estopa hasta Diana Navarro pasando por El Arrebato o Los del Río.

El Nuevo Flamenco, para mí, es el que sale cada día de la creatividad y no de la repetitividad de los artistas flamencos.

Conclusión

Podemos resumir entonces, que lo que está pasando hoy en día en el flamenco, es, seguramente, lo que ha pasado siempre. O sea, mucho farsante, mucho mediocre, bastantes correctos, algunos muy buenos y muy pocos geniales. La diferencia es que hoy en día, siendo el flamenco mundialmente amado y reconocido, muchos encargados de cuidarlo, desarrollarlo y promocionarlo son, muchas veces los culpables de que los farsantes y los mediocres, con el único bagaje de vender sus mediocres farsas de vida, se conviertan en los abanderados y en los ejemplos a seguir por los jóvenes que empiezan.

Por lo tanto, antes que la infusión, la fusión y la fisión, y para evitar tanta confusión, deberíamos anteponer, la pasión, la educación, la formación y la información.